

CAPÍTULO CINCO

(Tomado del libro “Los días señalados de Jesús el Mesías”)

El Tiempo Señalado para la Sepultura y Resurrección del Mesías

Por

Fred R. Coulter

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Los Tres Días y Tres Noches de Jesús en la Tumba, Sentaron las Bases para Su Resurrección

Decenas de profecías en el Antiguo Testamento predijeron la muerte y resurrección de Jesucristo. El profeta Daniel anticipó que la vida de Jesucristo sería tomada (Daniel 9:26), y tanto David como Isaías, describieron el sufrimiento y humillación que Él soportaría antes de Su muerte (Salmos 22; Isaías 53). Otras profecías señalaron Su resurrección a inmortalidad (Salmos 16:10-11; Daniel 7:13-14; Isaías 9:6-7). Sin embargo, no hay ningún pasaje en el Antiguo Testamento que prediga el tiempo que estaría en la tumba antes de ser resucitado. Ésta profecía sólo se encuentra en los relatos de los Evangelios... hablada por Jesús mismo: “Entonces algunos de los escribas y Fariseos respondieron, diciendo, ‘Maestro, deseamos ver una señal de Ti.’ Y Él respondió y les dijo, ‘Una generación maligna y adúltera busca una señal, pero ninguna señal será dada a esto excepto la señal de Jonás el profeta. Porque así como Jonás estuvo en la barriga del gran pez tres días y tres noches, en la misma manera el Hijo de hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches’ ” (Mateo 12:38-40). **Por lo tanto, Jesús definió Su “Tiempo Señalado” venidero para estar en la tumba. El cumplimiento de ésta señal—la única señal de que Él era el Mesías—no sólo fue testimonio a esa generación, sino también para todas las generaciones futuras de que Él fue, y es el Cristo.**

Casi todas las iglesias en la cristiandad han malinterpretado o rechazado los registros de las escrituras. La mayoría de los cristianos en la actualidad creen que Jesús fue crucificado y sepultado en un viernes, y que fue resucitado en Domingo por la mañana. Según su razonamiento, Jesús en realidad no estuvo en la tumba por tres días y tres noches como había profetizado, sino que estuvo por dos noches y un día completo—lo cual, de ser cierto, lo desacreditaría como nuestro Salvador.

Sin embargo, los relatos de los Evangelios no apoyan la creencia tradicional en la crucifixión del “viernes santo” y un “domingo de resurrección.” Los hechos registrados por los

autores de los Evangelios, revelan un período de tiempo muy diferente para la muerte y resurrección de Jesucristo.

La Definición de Un Día Según las Escrituras

La gran mayoría de los eruditos cristianos ortodoxos, afirman que Jesús utilizó una expresión idiomática al declarar que permanecería en la tumba por “tres días y tres noches”— sugiriendo que Sus palabras deben interpretarse como partes de días en lugar de días enteros. Pero si examinamos el uso bíblico del término “día,” veremos que es muy específico. El Antiguo Testamento demuestra que un día está compuesto por una tarde y una mañana (Génesis 1). Un día entero tiene dos partes—la parte nocturna que comienza al atardecer o a la puesta de sol, y la parte clara que comienza al amanecer. Éstos períodos consecutivos conforman un día completo, contando de puesta de sol a puesta de sol (Levítico 23:32).

Según las escrituras, cada día tiene un promedio de 12 horas en su parte nocturna y 12 horas en su parte clara, conformando un día completo de 24 horas. Jesús mismo verificó que la parte clara tiene aproximadamente 12 horas (Juan 11:9). Éste método bíblico para medir el tiempo ha sido utilizado por los Hebreos durante siglos.

“Tres Días y Tres Noches” en el Libro de Jonás

La misma profecía de que Cristo estaría en la tumba por tres días y tres noches es una referencia directa a Jonás 1:17, la cual habla sobre la sepultura simbólica de Jonás en el vientre del gran pez: “Y el SEÑOR había preparado un gran pez para tragar a Jonás. Y Jonás estuvo en la barriga del pez tres días y tres noches.”

La construcción del texto Hebreo no permite que la expresión “tres días y tres noches” sea interpretada de manera distinta al sentido literal [3 días de 24 horas]. La frase “un día y una noche” en el Hebreo, definen un día completo de 24 horas. De la misma manera, la expresión “tres días y tres noches” se refiere a tres días de 24 horas cada uno.

La terminología Hebrea no puede ser interpretada como una expresión idiomática que caracterice parte de un día o de una noche. Para delinear unidades de tiempo incompletas, el Hebreo utiliza una palabra que significa “dividir” —en Daniel 12:7, el término se traduce como “medio tiempo.” Sin embargo, ésta palabra no se encuentra en la expresión “tres días y tres noches” registrada en Jonás 1:17. Es evidente que el texto describe tres días completos de 24 horas. Estando plenamente consciente de ésa escritura, Jesús declaró a los judíos que estaría en el corazón de la tierra por “tres días y tres noches” (Mateo 12:40).

Jesús Dijo que Resucitaría Tres Días Después de Su Muerte

Los autores de los Evangelios registran que Jesús hizo declaraciones específicas a Sus discípulos, concernientes a la longitud del tiempo que estaría en la tumba y a Su resurrección: “Y

comenzó a enseñarles que era necesario para el Hijo de hombre sufrir muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos y los sacerdotes jefes y escribas, y ser asesinado, pero **después de tres días** resucitar *de los muertos*” (Marcos 8:31; véase también Mateo 16:21, y Marcos 9:31). Jesús explicó a Sus discípulos que no resucitaría de los muertos hasta que se cumplieran tres días después de Su asesinato.

La declaración de que Jesús resucitaría tres días después de Su muerte es extremadamente significativa. Según las leyes judías, una persona debe ser muerta por tres días completos o más para ser declarada como tal. Por lo tanto, si Jesús hubiera resucitado de entre los muertos antes de las 3 PM. en la tarde del 17 de Nisán [que fue un sábado semanal], no se le hubiera considerado legalmente como muerto. Por consiguiente, Su regreso a la vida no hubiera sido considerado una resurrección verdadera de entre los muertos.

Si Él hubiera sido crucificado en un viernes y vuelto a la vida el siguiente domingo al amanecer... Su muerte no hubiera sido “válida,” ya que solo hubieran pasado un día y dos noches entre el viernes y el domingo por la mañana. Para que Su muerte pudiera ser reconocida y admitida públicamente, era necesario que Jesús permaneciera en la sepultura durante tres días y tres noches completas [antes de ser resucitado de entre los muertos].

Las escrituras revelan que Jesús murió a la hora novena del día, o las 3 PM. en el día de la Pascua [14 de Nisán, o miércoles 5 de abril, año 30 d.C.] (Mateo 27:46; Marcos 15:34). Su colocación en la tumba fue poco antes de la puesta de sol como a las 6 PM. Mateo describe Su entierro por José de Arimatea: “Y cuando *la* noche estaba llegando, un hombre rico de Arimatea vino, llamado José, quien era él mismo un discípulo de Jesús. Después de ir a Pilato, *le* rogó *tener* el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó *que* el cuerpo fuera entregado *a él*. Y después de tomar el cuerpo, José [con la ayuda de Nicodemo (Juan 19:39)] lo envolvió en tela de lino limpio, Y lo colocó en su tumba nueva, la cual había cortado en la roca; y después de rodar una gran piedra a la puerta de la tumba, se fue” (Mateo 27:57-60). Lucas registra que “*un* Sábado *anual* estaba llegando” (Lucas 23:54), significando que justo cuando acababan de cerrar la entrada de la tumba—como a las 6 PM. —un sábado estaba casi sobre ellos. Como todos los sábados son de puesta de sol a puesta de sol, queda claro que el sol estaba por ocultarse.

Jesús fue resucitado de entre los muertos exactamente tres días y tres noches más tarde... al terminar el sábado semanal con la puesta del sol el 17 de Nisán. Él permaneció en la tumba por tres días y tres noches completas, tal como lo había profetizado. Jesucristo fue levantado de entre los muertos justo antes de la puesta del sol en el sábado semanal, el séptimo día de la semana. Para el amanecer del domingo [el primer día de la semana], ya habían transcurrido casi doce horas desde Su resurrección.

Dos Sábados Durante los Tres Días y las Tres Noches

Según la tradición cristiana ortodoxa, Jesús fue crucificado en un viernes—lo cual pareciera estar sustentado por la afirmación en Juan 19:31 de que Su muerte “fue en un [día] de preparación.” Muchos asumen que ésta afirmación se refiere al día de preparación de los judíos

para el sábado semanal [el viernes]. Sin embargo, no se dan cuenta de que el día de la Pascua en que Jesús murió, siempre ha sido un día de preparación para la Fiesta de los Panes Sin Levadura (Levítico 23:4-6). El primer día de ésta fiesta [15 de Nisán], es observado como un día alto—sábado anual. La parte clara de la Pascua [14 de Nisán] siempre se toma como día de preparación para éste día santo anual. Sería erróneo interpretar “día de preparación” en Juan 19:31, como evidencia de que el día de la crucifixión fue un viernes.

Las Escrituras demuestran claramente que hubo *dos* sábados durante la semana de la crucifixión. El primer sábado fue un día santo anual [primer día de Panes Sin Levadura] que cayó en Jueves. El segundo fue el sábado semanal, el séptimo día de la semana. Por lo tanto, hubo dos días de preparación en esa semana. La parte clara del 14 de Nisán [el día de la Pascua] fue el día de preparación para el primer día de la Fiesta de Panes Sin Levadura [el 15 de Nisán... sábado anual]. El día siguiente, 16 de Nisán [que fue viernes], fue el día de preparación para el sábado semanal, el 17.

Al leer el Evangelio de Juan, queda claro que el sábado siguiente al día en que Jesús murió fue un sábado anual. “Los judíos por tanto, para que los cuerpos no pudieran permanecer sobre la cruz en el Sábado *anual*, porque era un *día de* preparación (porque ese Sábado *anual* era un día alto)...” (Juan 19:31). El término “día alto” nunca se utiliza para referirse a un sábado semanal, sólo se utiliza para sábados anuales. El uso que Juan le da a éste término deja en claro que el sábado que estaba a punto de comenzar... era el primer día de la Fiesta Panes Sin Levadura [el 15 de Nisán].

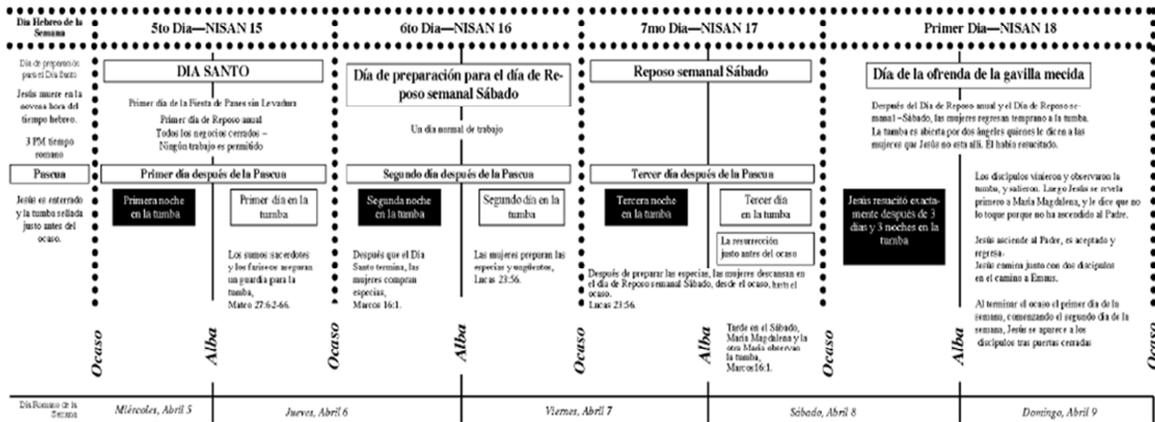
Las mujeres que seguían a Jesús no podían comprar especias en ese día... debido a que todos los negocios cerraban en la observancia del descanso (Levítico 23:6-7). Al terminar el día alto, compraron las especias y aceites aromáticos para ungir a Jesús. “Entonces cuando el Sábado *anual* había pasado, María Magdalena y María, la *madre* de Santiago, y Salomé compraron aceites aromáticos, para que pudieran venir y ungirlo” (Marcos 16:1).

Las mujeres compraron las especias “cuando el Sábado *anual* había pasado” y las prepararon ese mismo día. Al terminar de prepararlas, observaron un segundo sábado. “Y regresaron *a la ciudad*, y prepararon especias y ornamentos, y *luego* descansaron en el Sábado [semanal] de acuerdo al mandamiento” (Lucas 23:56). Los relatos de los Evangelios denotan claramente la observancia de dos sábados en la semana de la crucifixión.

“Hoy Es el Tercer Día Desde Que Acontecieron Éstas Cosas”

Aquellos que aceptan una resurrección dominical, señalan a Lucas 24:21 como evidencia de que Jesús resucitó de entre los muertos al amanecer en el primer día de la semana. Ésta declaración fue hecha por dos de los discípulos de Jesús mientras caminaban junto a un “extraño”—sin saber que el extraño era en realidad el Cristo resucitado. Mientras Jesús escuchaba su conversación, les preguntó cuáles eran las “cosas” de las que hablaban. Ellos respondieron, “De Jesús Nazareno, el cual fue varón profeta, poderoso en obra y en

Los tres días y tres noches en la tumba y resurrección después de tres días y tres noches



La clave para el período de tiempo entre la sepultura y la resurrección: Jesús dijo que estaría en el corazón de la tierra (la tumba) tres días y tres noches, un período completo de 72 horas.

Mateo 12:35-40; 27:63
 Marcos 8:31; 9:31
 Lucas 13:32; 18:33; 24:7, 46
 Juan 2:18-22
 Hechos 10:40

Reconocimiento de la crucifixión en Miércoles fue pasada al menos por tres siglos después de la fundación de iglesia apostólica. La *Didascalia*, la cual data del tercer siglo, ofrece evidencia histórica de que la creencia en una crucifixión en Viernes fue un cambio a las creencias originales. La siguiente descripción del día de la crucifixión de Jesús aparece en el Libro V de las *Constituciones Apostólicas*, el cual contiene las palabras originales de la *Didascalia*:

"Porque ellos empezaron a tener un concilio contra el Señor en el segundo día de la semana, en el primer mes, el cual es Xantiques; y la deliberación continuó en el tercer día de la semana; pero en el cuarto día [Miércoles] ellos determinaron quitarle Su vida por crucifixión" (*Constituciones Apostólicas—Didascalia Apostolorum*, libro V, sección I, parágrafo xiv). Un historiador de la iglesia explica el significado de este registro en la *Didascalia*: "...la única razón puede haber sido que la pasión de Jesús comenzó el Miércoles, i.e., el día cuando fue arrestado [y crucificado]" (Lietzmann, *Una historia de la Iglesia Primitiva*, p.69).

palabra delante de Dios y de todo el pueblo: Y cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros príncipes a condenación de muerte, y le crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel: y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido" (Lucas 24: 13-21, *VRV*).

Como ésta declaración fue hecha en el primer día de la semana, muchos han asumido erróneamente que Jesús resucitó de entre los muertos el domingo por la mañana. Sin embargo, los relatos de los Evangelios nos muestran claramente que Jesús ya había resucitado de entre los muertos antes de que las mujeres llegaran a la tumba al amanecer. No hay duda de que Jesús estuvo en la tumba por "tres días y tres noches"—comenzando con la puesta de sol del miércoles [14 de Nisán], y terminando con la puesta de sol en el sábado semanal [17 de Nisán]. Jesús resucitó al final de tres días y tres noches completas... exactamente como lo había declarado.

Según A.T. Robertson, El problema con Lucas 24:21 es que la frase "hoy es el tercer día" es una expresión idiomática—lo que complica su traducción al Inglés (*Word Pictures in the New Testament*, sobre Lucas 24:21). Como es una frase idiomática, su significado real no puede ser entendido por traducción literal—y sólo sirve para nublar el significado verdadero.

Con esto en mente, muchos eruditos y traductores han estudiado la manera en que tales expresiones idiomáticas eran utilizadas por los escritores de aquella época—tales como Josefo el historiador, y otros que utilizaron el Griego Clásico. Lo que han descubierto es que el modismo es una expresión de tiempo *completado*. En otras palabras, la expresión: “hoy es el tercer día” realmente indica: “Al día de hoy, ya han pasado tres días.”

Por ejemplo, la traducción de Berkley traduce la frase como “ya han pasado tres días”; Moffat traduce la frase como “hace tres días.” Ambas traducciones transmiten el modismo correctamente, para mostrar un período de tiempo que ha sido completado. Si nos basamos en ésta información, una traducción precisa de Lucas 24:21 sería: “Pero además *de* todas estas cosas, a partir de hoy, el tercer día ya ha pasado desde *que* estas cosas tuvieron lugar.” Por lo tanto, Lucas 24:21 de ninguna manera apoya la enseñanza de que Jesús fue resucitado de entre los muertos al amanecer del primer día de la semana.

Jesús estuvo sepultado por tres días y tres noches *exactamente*, tal como lo predijo. Éste fue el “tiempo señalado” en que el Mesías estaría en la sepultura—seguido por el “tiempo señalado” de Su resurrección al terminar el sábado semanal.